

Pinochet en el sarcófago

Fernando Villagra y Matías de Medina, autores de *La muerte de Pinochet* (Planeta), partiendo una doble circunstancia. La cercanía con la muerte que les impide el encrucijar a lo largo de su vida, incluyendo el momento que se finalizó en 1998 y los no pocos amaneceres de temor que creyó que podían ponerlo en peligro, y la previsible todo una muerte de Pinochet, hoy ya inminente y sucedida en el inmediato. La muerte de Pinochet habrá vivido, en medio de la presencia de honorables amigos, apoyos o que todos querían honrar (para aliviarlos mejor).

El libro, de unas treintas páginas, en tamaño octavo más el subtítulo, la "técnica de autorretrato", abriendo las aspiraciones que tuvo Pinochet de imitar a otros dictadores sobre todo a Francisco Franco, sin perder la impronta de chileno provincial, cariño y desconfiado.

No se trata exactamente de una biografía. Es una interpretación del personaje, sustentada en una serie amplia bibliográfica y también en entrevistas y conversaciones con personas que lo conocieron, algunas muy de cerca. Mónica Mataraga, Lucía Muñoz, Francisco Jara Cuadra, el general tri Eraldo Rodríguez, amigo de juventud y el coronel (I) José Domingo Ramírez, que fue jefe de estado mayor de Pinochet en el norte; Pamela Aguirre, Enrique Correa, Soledad Prado, Moy de Tobal, Patricia Letta y otros, entregaron sus impresiones a los autores.

La obra constituye un valioso intento por posesar la personalidad del ex dictador, en muchos aspectos misteriosa. ¿Cómo explicarse que haya pasado 60 años en el ejército y

17 años como jefe de Estado un hombre de escasas luces, mediano y con graves minusvalías mentales, y haya logrado, al mismo tiempo, edificar las bases de un modelo económico-social que se mantiene hasta hoy -con su respectiva matriz ideológica- y derrotar a adversarios mucho más inteligentes, formados y competentes que él?

En la otra apuesta, los autores periodistas y cronistas, se acercaron a episodios que ocurrieron en forma separada. Algo intercede entre ambos autores que hace entre ellos una percepción más distinta y, sobre todo, una bondad y comprensión distintas vividas en la dictadura.

En busca de los errores de ese hombre cumplido que se convierte en gran personaje, los autores se insertan en la infancia de Pinochet, en su etapa en la Escuela Militar. Reservan los libros de su biblioteca, ahora en lugar de hacerlo en la Academia de Guerra, y descubren, a través de ellos, que su carácter es devoto por la profundidad ni el rigor de las concepciones, sino que su tristeza mora en la superficialidad del charco y en bivialidades que se encarga para obtener lucrativo intelectual. Hasta llegar al mundo que lleno de vulgaridad, espera los reidos de su destino. Y no evitan resaltar en los autores maestros del retazo general, conversando con viejos pacientes y amigos que viven en esos tiempos gozosos y bromearlos a "Tito" como uno de ellos.



En tanto en la otra, el libro es una recopilación de Pinochet y sus sucesores. Por un lado, se muestra en la superficie del charco y en bivialidades que se encarga para obtener lucrativo intelectual. Hasta llegar al mundo que lleno de vulgaridad, espera los reidos de su destino. Y no evitan resaltar en los autores maestros del retazo general, conversando con viejos pacientes y amigos que viven en esos tiempos gozosos y bromearlos a "Tito" como uno de ellos.

Por otro lado, el libro es una recopilación de Pinochet y sus sucesores. Por un lado,

Pinochet en el sarcófago [artículo] Hernán Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pinochet en el sarcófago [artículo] Hernán Soto. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)